

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 4,50 pts.—Año, 47,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-
tre, 15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Adminis-
tración y en la Sociedad general de Anun-
cios.

Barcelona.—Sres. Roldós y C.^a, Rambla
del Centro, 37.

Paris.—Mr. Lorette, 81, rue Caumartin.

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se
dirigirá al Administrador de EL GLOBO.

APARTADO NÚM. 81

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Sábado 14 de Diciembre de 1895

MADRID.—NÚM. 7334

BRECHA ABIERTA

Ya no son ministros el Sr. Bosch y el señor
Romero Robledo. Han salido, pero al salir
dejan en el Gobierno una brecha que difícil-
mente podrá cubrirse con papeles usados.

Aun ayer por la tarde aseguraban los di-
arios canovistas que la modificación minis-
terial no tendría carácter político y se reduciría
a un cambio de personas.

Tanto lo ha tenido, que así se declara en la
nota oficial del Consejo, dada por Sr. Cos-
gaya a los periodistas.

Venían nuestros lectores:

«El señor ministro de Fomento recordó que
desde el primer instante en que tuvo noticia
de las denuncias que contra él se habían pre-
sentado, anunció su propósito de dejar la car-
tera ministerial, habiéndolo suspendido solamen-
te por deferencia al señor presidente y a
sus demás compañeros, y volviendo a él con
carácter de resolución irrevocable, en vista de
la situación en que le colocan los ataques de
que sigue siendo objeto, y que tiene el deber
y la decisión de rechazar con una libertad de
acción que es incompatible con la conservación
del puesto de ministro.»

Para fijar mejor la expresión de lo que pien-
sa y de lo que decide, lo ha expuesto por es-
crito en carta que ha entregado al señor pre-
sidente del Consejo de ministros, y que se
propone dar a la publicidad.

Después de esto, el señor ministro de Fo-
mento o se retiró del Consejo, y todos los de-
más ministros, usando sucesivamente de la
palabra, declararon que lamentaban la sepa-
ración del Sr. Bosch, a quien unánimemente
consideran injustamente atacado.

El Sr. Romero Robledo, a quien tocó ha-
blar el último, se extendió en largas conside-
raciones, para manifestar que se crea en el
caso de acompañar al Sr. Bosch, no sólo por
relaciones de amistad, sino también para que
no se pueda creer o decir por nadie que su
continuación en el ministerio de Gracia y Jus-
ticia tenía por objeto o podría tener por con-
secuencia influir en los tribunales que han de
entender en las denuncias y en los demás
procesos.

Añadió el Sr. Romero Robledo, que en el
momento de salir del Gobierno creía oportu-
no hacer constar que ha venido haciendo un
sacrificio de sus opiniones; por lo demás, bien
conocidas, respecto de las cuestiones de la
isla de Cuba, en donde el general Martínez
Campos practica una política que él cree que
no es la conveniente para los intereses de la
patria; y que en la lucha sostenida contra el
Sr. Bosch y contra todo el Gobierno, le pare-
ce que éste obra con demasiada lenidad, no
destituyendo al funcionario público denun-
ciador, no sometiendo a la acción de los tri-
bunales a los periódicos calumniadores y no
obligando al Círculo de la Unión Mercantil y
a los que a él se agregan, a encerrarse dentro
de los límites fijados por las leyes de reu-
niones y de asociación.

Concluyó reiterando el ofrecimiento de sus
servicios al partido conservador y a su jefe.

De la gravedad de las declaraciones del se-
ñor Romero Robledo atestiguan en primer tér-
mino el hecho de que los ministros se creyen
obligados a redactar una nota oficial.

Los conservadores, en esta su última etapa,
habían abolido la antigua costumbre de fa-
cilitar un extracto de los acuerdos publicables
tomados en cada Consejo. Ayer se apeló a ese
recurso, con el propósito evidente de que no
tuviesen excesivo alcance ni peligrosa inter-
pretación las frases del exministro de Gracia
y Justicia.

En el texto oficial hay, sin embargo, lo ba-
stante para que se vea la terrible brecha que
el Sr. Romero Robledo, al salir del Gabinete,
ha abierto en la política conservadora.

Lo dicho con respecto a las cuestiones de
Cuba y a la conducta del general Martínez
Campos, «inconveniente para los intereses de
la patria», es una especie de baluarte puesto
debajo de la mesa presidencial, y que no tar-
dará en producir una estrepitosa voladura.

No se sabe a la hora en que esto escribi-
mos quienes serán los que tomen las dos car-
teras vacantes. Sean los que fueren, para el
Gobierno que acaba de someterse a una for-
zosa amputación, no representarán sino el
brazo de goma o la pierna de madera con que
se trata de reemplazar una extremidad per-
dida.

Queda patente el fracaso experimentado por
el Sr. Cánovas en su política de estos últimos
meses, y quedan en pie y acumulados sobre su
cabeza todas las responsabilidades deducidas
y exigidas por la conciencia pública.

No son estos los tiempos en que el pueblo
de Israel, para hacer penitencia y limpiarse
de culpa, mandaba al desierto un chivo ex-
piatorio cargado con los pecados de las doce
tribus.

LA POLÍTICA EN SUIZA

Muévenos el convencimiento de que la de-
mocracia española está necesitada de toda
clase de enseñanzas, a aprovechar cuantas
ocasiones nos depara la lectura de los estu-
dios políticos selectos, para hacer resúmenes
de las ideas defendidas por los estadistas su-
izos, ya que, por lo común, se refieren a un
estado social, que, en lo político, es acaso el
más progresivo y culto que hay en Europa.

Tal vez sea entre ellos de lo más considera-
do y respetable el ilustre hombre público
Numa Droz, a cuyos magistrales artículos se
ha referido con frecuencia EL GLOBO, y a
quien debemos los párrafos e ideas que a con-
tinuación se copian o dan en resumen.

Los problemas—dice—planteados a la hora
actual en Suiza, referentes al orden económi-
co, social y jurídico, expresan la contradic-
ción esencial de dos métodos: y escuelas tan per-
fectamente definidos como son el socialismo
del Estado (*étatisme*) y el liberalismo.

Ve el primero en la organización social ac-

tual la fuente de todos los males, suponiendo
que desaparecerán, o que serán al menos aten-
tuados notablemente, si se consigue atribuir
al Estado el ejercicio directo de numerosas
funciones hasta el presente reservadas a los
particulares.

El liberalismo, por el contrario, contesta
que, sin cerrar los ojos ante los inconvenien-
tes de nuestro estado social, no es posible
creer en la eficacia del remedio que se propo-
ne, pues la intervención oficial, en el sentido
que se indica, sólo serviría para que la si-
tuación empeorase.

Lo que ahora hace falta saber es en qué con-
siste el punto de partida y el razonamiento en
que se funda la doctrina del socialismo del
Estado. El *étatisme* comienza asegurando que
si el mal existe en el mundo, no es tanto por
culpa del individuo como de la sociedad. ¿De
qué depende que haya seres a quienes falta
todo mientras vivan otros en la abundancia?
De una mala repartición de los productos, que
tan sólo puede y debe remediar el Estado. La
libertad es un engaño, puesto que permite a
los fuertes oprimir a los débiles, debiendo el
Estado, en vista de esto, igualar las condicio-
nes de la lucha, y aun suprimirla.

Muchas enfermedades hay; pero, por lo co-
mún, la causa está en la herencia de las mi-
serias fisiológicas, resultado a su vez de una
pésima organización social o de una higiene
defectuosa, de la cual la sociedad es respon-
sable.

De la criminalidad dígame otro tanto. La
ley de responsabilidad individual es poco me-
nos que nula, si se atiende a las graves defi-
ciencias sociales. El Estado, representante de
todos, debe intervenir para señalar a cada
hombre y cada cosa su esfera de acción y su
sitio, para impedir que los unos se enriquez-
can con detrimento de los otros, para esta-
blecer y mantener la igualdad de las condi-
ciones sociales, de tal suerte que no haya ni
vencedores ni vencidos, ricos ni pobres, que
los sufrimientos sean excusados como si no
fuesen merecidos, y que, finalmente, procu-
remos, mejor que castigar a los delincuentes,
compadecerlos.

Cierto que esta doctrina se inspira en un
sentimiento de piedad universal que es su
honra más pura; mas debe notarse también
que en muchos de sus partidarios degenera
esa piedad en un sentimiento de envidia y
odio contra aquellos a quienes se atribuye la
causa de tantos males.

Dicha escuela, además, aniquilando la re-
sponsabilidad individual, empieza por desco-
nocer la naturaleza del hombre y de las re-
laciones de éste con sus semejantes, termi-
nando por alcanzar un fin contrario a su ob-
jeto.

Es evidente que el deber social existe, pero
no hasta el extremo de destruir la libertad,
en que se funda la grandeza y dignidad del
hombre, al paso que es fuente de todo bien
social.

Los países más prósperos son aquellos, co-
mo Suiza, en que el individuo disfruta de la
libertad de sus movimientos: el derecho de
pensar, que nunca estará completo sin el co-
rolario del derecho de obrar, de ser un mis-
mo juez de sus actos, cualesquiera que sean,
salvo si son punibles o contradicen a las
leyes.

Garantir esa libertad es el primero y ade-
más el más fecundo de los deberes sociales.

El segundo consiste en regularizar cuanto
sea posible las condiciones de la lucha por la
vida.

El Estado, pues, debe procurar que las nue-
vas generaciones reciban la instrucción in-
dispensable en la sociedad moderna, fijar las
condiciones generales de los contratos de en-
señanza y velar por su observación, impedir
que se abuse de las fuerzas de la mujer y de
los niños que por sí no pueden defenderse,
reglamentar la justa moderación la higiene
pública, y hacer cuanto sea necesario, final-
mente, para lograr la seguridad de las tran-
sacciones y la protección de los derechos de
los débiles.

Obrar de otra manera es faltar a la neutra-
lidad, que se funda en las funciones del ser-
no arbitraje del Estado ante el conflicto de los
intereses particulares.

Tampoco debe olvidarse que el Estado debe
atender al cuidado de los enfermos indigen-
tes, prescindiendo para ejercer esta virtud de
si es o no merecida la indigencia; pero ha de
tenerse muy presente que la acción burocrá-
tica jamás suplirá a la acción privada, que se
inspira en sentimientos de piedad y ternura
exquisita, que no pueden ofrecerse en el fun-
cionismo mejor intencionado.

Hasta aquí el fondo doctrinal de la política
suiza. De una parte las teorías de origen ale-
mán, de la otra la democracia histórica y el
liberalismo secular. La expresión material de
las primeras han sido las proposiciones de
reformas constitucionales, centralizadoras y
absolutas, mientras la contestación dada por
el cantonalismo ha sido el *referendum* conde-
natorio de tamaños atentados.

Se ha querido destruir la libertad de co-
mercio, y se ha contestado que el proteccio-
nismo era una estafa cruel e hipócrita, una
especie de socialismo del Estado en beneficio
de las clases ricas. Se ha pretendido, procu-
rando antes conmovir a las gentes sensibles
con toda clase de declamaciones de falsa poe-
sía guerrera, conseguir una centralización
militar al uso alemán, y el último *referen-
dum* ha aplastado al espectro de la orga-
nización anticristiana y bárbara con el peso
incontrastable de sus millares de votos en
contra del mititarismo ruinoso.

Hay que leer el magnífico análisis que en el
último número de la *Revue Suisse* hace Numa
Droz de dicho estado social para comprender
hasta qué extremo es soberanamente hermo-
sa esta fermentación jurídica de la gran Re-
pública helvética.

Nada que equivalga a un aumento del pro-
teccionismo actual—dicen los democratas su-
izos, en cuyo nombre habla con tanta elocu-
cencia Numa Droz—nada de monopolios nuevos
y acaparamientos de industrias por el Estado;
nada de seguro obligatorio, que esto sería ma-

tar las instituciones creadas por la iniciativa
privada, y nada que vaya contra las condicio-
nes actuales de la herencia, o que equivalga a
la nacionalización de los ferrocarriles. Tal es
el programa y tal es el sentido del liberalismo
tradicional en Suiza.

«Y tal es—termina diciendo Numa Droz—
la única significación salvadora que el libera-
lismo económico y político ha tenido en mi
patria. No se trata de un sistema abstracto,
de una teoría como el socialismo del Estado,
sin raíces en nuestro suelo, sino de una parte
integrante y viva de nuestra individualidad
nacional, de un estado de hecho creado por la
naturaleza, legado por la historia y consagra-
do por la Constitución de un país. Todo indi-
ca en el pasado y el presente que el progreso
debe ser siempre buscado en Suiza por el ca-
mino de las soluciones, no socialistas, sino li-
berales; porque estas son las únicas que con-
vienen al temperamento de nuestro pueblo y
las que procuran al país ventajas y satisfac-
ciones duraderas.»

CAMPAÑA DE CUBA

Tanto el ministro de la Guerra como el de
Ultramar, dijeron ayer que no tenían noticias
de Cuba. Sin embargo, se aseguraba entre
personas que suelen estar bien informadas,
que se había recibido un telegrama oficial
participando que las columnas de los genera-
les Navarro, Palanca, Luque y Oliver, ope-
rando combinadas, tienen en un círculo a las
partidas de Maceo y Máximo Gómez, los cua-
les no tendrán más remedio que combatir.

Se espera que esta jornada sea de gran
efecto.

Buena falta hace que se confirme esta no-
ticia; pero si hemos de creer lo que dice aho-
ra *La Correspondencia*, la situación de los
jefes rebeldes no es tan crítica como se
presume, pues dice en uno de sus despachos:

«Gómez y Maceo se encuentran hoy en la
Siguanea (Santa Clara), y al parecer están gi-
rando una visita a los hospitales que tienen
en aquellas sierras. Desde allí se dirigirán al
centro de Las Villas.»

Se dice con insistencia, por más que no sea
verosímil que se conozcan las intenciones de
los rebeldes aquí en la Habana, que inmedia-
tamente Gómez regresará al Camagüey para
seguir al frente de las partidas que hay allí.

Maceo avanzará a Matanzas y llevará re-
fuertos a Loret, entre cuyos fueros hay mu-
chos casos de fiebre palúdica, que dificultan
las marchas nocturnas, y que son la mejor
arma de los rebeldes.

Al frente de todas las partidas que gue-
rran en Matanzas se pondrá Manuel Suárez,
que estaba a las inmediatas órdenes de Gó-
mez. Suárez lleva consigo 280 hombres. A su
encuentro salen tropas de la jurisdicción de
Matanzas.

También se dice que Antonio Maceo ha lla-
mado hacia Las Villas a su hermano José, a
Aguirre, Carrillo y Céspedes.

Estos se crean en ya en el Camagüey, ca-
mino de la Trocha.

El coronel Sigura ha tenido un encuentro
en término de Sancti-Spiritus con numero-
sas partidas rebeldes.

La columna española atacó al enemigo con
tanto arrojo, que lo dispersó por completo,
causándole 130 bajas.

Entre los muertos figuran dos jefes de los
rebeldes.

El coronel del nuevo regimiento de artille-
ría de montaña destinado a Cuba, será D. En-
rique Hore.

El segundo jefe lo será el teniente coronel
Ordóñez, autor de los proyectos de artillería
que llevan su nombre.

El 20 de Diciembre saldrán, una compañía
de telegrafía óptica (ingenieros) y 500 reem-
plazos.

Del 25 al 30 saldrán otros 5.000 reemplazos,
y los 500 que se han reclutado como voluntarios
en la Península y Argelia.

En Enero irán las tres baterías del nuevo
regimiento de artillería y los voluntarios que
haya disponibles.

El teniente de húsares Mr. Churchill, hijo
del político inglés fallecido no ha mucho
tiempo y primo del duque de Marlborough,
ha publicado en los periódicos norteamerica-
nos un relato del encuentro a que asistió en
Cuba, y que por cierto le valió la cruz roja
del Mérito Militar.

Es exacto lo que acerca de ese relato ad-
lantó el telegrama.

Comienza Mr. Churchill por declarar que
no se batió contra los cubanos. Acompañó al
general Suárez Valdés en la jornada, sin dis-
parar siquiera su revólver.

Durante dos días, los insurrectos continuan
el fuego contra nuestros soldados, abriendo en
sus disparos la segunda noche.

«Yo—dice—me hallaba entonces con el ge-
neral Valdés dentro de una choza, cuyas pa-
reces y techumbre eran atravesadas por los
projectiles. Cogí una bala y la guardé como
reuerdo.»

A la mañana siguiente, los insurrectos
aparecieron en número muy considerable,
continuando el fuego muy nutrido por los dos
bandos. Las tropas españolas avanzaron en-
tonces hasta encontrarse a poco más de cien
metros de los rebeldes, y entonces éstos se
fueron retirando lentamente. En el avance
cayeron muertos muchos españoles y conside-
rable número de caballos.

El fuego nutrido comenzó a las seis de la
mañana y duró hasta las ocho.

Cuando las tropas llegaron hasta la meseta
abierta, que constituía la posición principal
de los insurrectos, se vió que la línea de éstos
por ambos flancos se hallaba protegida por
altas yerbas, capa es de cubrir los comba-
tientes.

El general Valdés lanzó su caballería re-
basando los dos flancos del enemigo, que

abandonó sus posiciones y emprendió la hui-
da, ocupando los españoles todas sus posi-
ciones.

Esta escaramaza se ha llamado *batalla de la
Reforma*.

La situación militar de Cuba es muy difí-
cil y comprometida. Me parece a mí que la
guerra no concluirá nunca y que España, no
sólo no podrá sofocar la insurrección, pero ni
siquiera causar daños de consideración a los re-
beldes.

El parecer de Mr. Churchill, por respetable
que sea, debe tenernos sin cuidado.

Lo que no nos alcanza es el motivo por
que se le ha dado la cruz roja.

COSAS DE NIÑOS

Voy a referiros tres observaciones arranca-
das a la realidad, que ha tiempo tengo anota-
das en mi cartera. De su autenticidad y exac-
titud, fuera de los andrajos en que a modo
de ropaje las envuelvo, os respondo bajo ju-
ramento, y hasta, si así lo deseáis, bajo la
honradez de mi palabra.

I

Un día, día de tristísima recordación para
quien está escribiendo, vagaba yo por las calles
de Madrid, presa de la más grande de las me-
lancolias. Era yo un mozalbete, todo ilusio-
nes, todo entusiasmo, todo confianza. Yo te-
nia una novia ¡mi primera novia! a quien
adoraba y de quien acababa de recibir el más
cruel de los desengaños, la más brutal de las
ofensas. La infame me había engañado, me
había vendido. Más claro: ¡acababa de darme
calabazas!

Esto, que no me importaría hoy lo más mí-
nimo, dicho así, tan llanamente, púsome en-
tonces, con las ampullosidades con que mi fan-
tasia e inexperiencia rodeaban el caso, a dos
dedos de la desesperación y a menos de uno
de la hipocondría.

Preocupado, y haciendo las más intrincadas
de las cabalazas, forjando los más descabella-
dos de los proyectos y proponiéndome los
más enérgicos y radicales medios de remediar
mi mal, di con mis huesos en la calle de Pre-
ciados, frente por frente a la librería de lance,
de Lavilla.

Caja la tarde. Un grupo de chiquillos de
hasta diez años el que más, que salían de
una escuela cercana, contemplaba estático al-
go que en uno de los escaparates del librero
se ofrecía a la vista.

«¿Qué cosa tan bonita también, olvidando mis
tristezas, me acordé a verlo—una magnífica
lámina al cromó, que representaba una
preparación anatómica. Un tronco humano,
sobre el cual, en boceto y esbozada, aparecía
la parte inferior de la cara; el mentón y la
boca, hasta las comisuras de los labios, mos-
traba al observador todo el sistema venoso-
arterial, hábilmente figurado, que del cora-
zón y de los grandes vasos arranca ó en éstos
muere.»

Los muchachos, como digo, contemplaban
asombrados la preciosa lámina.

Uno de ellos, rubito y angelical, bajando la
voz temeroso, cual si estuviese en presencia
de un cadáver, murmuró:

«¿Es un hombre partidito...»

Y otro, morenito y vivaracho, contestóle
con clarísima y serena voz:

«¿No es un hombre; es una mujer!...»

«No—replicó el rubito con aires de sufi-
cencia—es un hombre; yo le veo el corazón.»

«¿Míralo que grande!...»

«Y eso, ¿qué?—objetó el morenito.»

«¿Qué?—terminó mi angelito, juzgando a
las mujeres muy a sabor mío—¿Que las mu-
jeres no tienen corazón, tontito!...»

II

Otra vez, una noche, bajando yo por la Ca-
rrera de San Jerónimo, camino del teatro de
la Zarzuela, a donde me dirigía, me detuve
ante los escaparates del almacén de molduras
que existe frente a la calle de Echegaray. En
uno de ellos, en el grande, que desde mucho
tiempo acá está convertido en exposición de
lienzos y barros artísticos, atraía las miradas
de los transeúntes, entre otros cuadros de
menor tamaño, una soberbia copia del Cristo
de Velázquez, ejecutada, por cierto, con el
mayor primor.

La figura augusta del Salvador se destaca-
ba con un no sé qué de tangibilidad y blandu-
ria sobre el negro fondo del lienzo, que las cár-
denas y maceradas carnes y la ensangrentada
cruz parecían estar colocadas en el aire, te-
niendo por fondo la tenebrosa oscuridad de
las propias tinieblas.

Tales apariencias de realidad rodeaban a la
sublime creación, que el ánimo se encogía al
contemplar la artística obra, sintiendo sobre
sí toda la divina grandeza del hecho allí re-
presentado. Realmente, AQUEL era Cristo, y
AQUELLA era su Cruz.

Los que admiramos el cuadro guardába-
mos el mayor silencio, sintiéndonos invadidos
del respeto que todo lo grande impone; y una
pobre mujer del pueblo, expresando su admi-
ración a su modo, traduciéndola en obras—
como el pueblo quiere sus amores—se santifi-
có devotamente.

No sé cuánto tiempo llevaba yo de con-
templación estática ante aquella copia de una
de las más preciadas joyas de nuestra finaco-
tosa nacional, cuando un leve suspiro, cuyo
hálito rozó mi oído, sacándome de mi éxtasis,
me hizo volver la cabeza.

A mi lado, junto a mí, se hallaba la imagen
del Dolor.

Una mujer joven y hermosa, pálida y de-
mañada, tocada con los negros crespones de
la viudez—(¿a mí tal me parecían sus luctu-
osos arreos)—con la miseria retratada en su
rostro y reflejada en sus ropas, contemplaba,
cual yo, la sagrada figura de Jesús.

La mujer tenía sus hermosos ojos negros
arraigados de lágrimas.

Junto a ella, asida a su mano y pegada a
sus ropas, había una niña, como ella hermo-
sa, y melancólica como ella.

No quise apenar a la infeliz al comprender
su llanto, ni turbar su dolorosa contemplación
con la indiscreción de mis miradas, y volví a
clavar mi vista en el cuadro. ¡No sé qué dra-
máticos pensamientos supo infundir en mi
mente aquella sinventura con sólo su pre-
sencia!

A los pocos instantes, la niña, con una vo-
cecita blanda y trémula, preguntó:

—Mamá: ese es papá Dios, ¿no?...»

—Sí, hija mía—contestó la madre breve-
mente.

—Como ese le tiene abuelita, ¿no?...»

—Sí, como ese.

—¿Y por qué no vamos ya a ver a abuelita,
mamá?...»

—Porque vive muy lejos, hija mía. ¡Cá-
llate!

La niña se calló, en efecto, pero volvió a
preguntar al poco rato:

—Mamá: no está lejos. Es en el Viaducto;
una casa muy grande... Yo sé ir sola al Vi-
aducto; y tú también, mamá, ¿no?...»

Y la pobre madre, prorrumpiendo en sollo-
zos, que ya no pudo o no quiso sofocar, reve-
ladores de un cruel sufrimiento y aun de al-
guna terrible historia, besó a su hija voraz-
mente, diciendo con acento entrecortado:

—Sí, hija mía, sí. ¡Yo también sé ir sola al
Viaducto; pero pídele a Bese, y señalala al
Crucificado,—que no vaya nunca!... ¡Nunca!...

III

El tercer caso es como sigue, tal y como
uno de los personajes del diálogo me lo ha re-
ferido:

Una infeliz mujer, esposa abandonada de
un calavera, luchaba con el hambre en una
desmantelada guardilla. La mujer tenía un
hijo, y el hijo pedía pan.

Hijo el tal niño, más de su padre el cala-
vera que de su madre la mártir, se impacien-
taba cuando en vez del pan que pedía, le daba
su pobre madre consuelos y disculpas al al-
cance de sus mermados cinco años.

Una vez, la madre, hubo de decirle al
niño:

—Dios nos

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

La sesión de ayer comenzó a las cuatro de la tarde, bajo la presidencia del señor conde de Peñalver.

Asistieron los concejales siguientes: señores Mitjans, González Rojas, Alonso Colmenares, Valle, López Davila, Peña Costalago, Martínez Sevilla, Vidal y Lillo, López Martínez, Benito, Castro, Urbano y Mejía.

A propuesta del presidente, se acordó que constase en acta el sentimiento de la corporación por la muerte del vocal propietario de la comisión especial de Ensenche, D. Leoncio Estevan.

Los Sres. Ruiz Jiménez, Francisco Rodríguez y Fernández de la Cueva, hicieron renuncia de las licencias que se les había concedido.

En el sorteo verificado para la provisión de una vacante de vocal-ocaso de la Junta municipal, resultó elegido el Sr. Fort (D. Enrique).

Los Sres. López Santiso, Vivó y Garrido Mena solicitaron y obtuvieron licencia.

Se dio cuenta de cuatro comunicaciones del Gobierno civil, adjudicando definitivamente las subastas verificadas para construir algunos trozos de alcantarilla y para contratar la limpieza del arroyo desagrador de la Virgen del Puerto, y concediendo excepción de subasta para la adquisición de cuero y mangas con destino a los servicios técnicos.

El secretario general, Sr. Ruano, leyó una real orden del ministerio de la Gobernación, por la que se declara que no puede concebirse como definitivo el reglamento de tranvías aprobado por aquella autoridad en 8 de Noviembre de 1894, y disponiendo que por la corporación municipal se redacte otro reglamento.

También se dio cuenta de un oficio del letrado consistorial del Ensanche, trasladando la sentencia dictada por el Tribunal Supremo en pleito sobre reivindicación de terrenos en la segunda zona.

Fueron aprobadas las cuentas del Canal de Isabel II, por obras ejecutadas en las bocas de riego, según dispone la real orden de 1 de Septiembre de 1893.

A propuesta de la comisión de Hacienda, se acordó que sean desestimadas las solicitudes de adquisición de ejemplares de la obra *El Consistorio Estadístico de España*, y la reclamación de un crédito por gastos solicitados para mediciones en el ejercicio económico de 1893-94, para los Asilos segundo y tercero de San Bernardino.

Sin discusión fueron aprobados todos los dictámenes y expedientes de las comisiones de Hacienda, Obras, Policía urbana y Beneficencia. Verdad es que ahora no hay expedientes ni dictámenes que merezcan ser discutidos.

La nueva comisión de Hacienda del Ayuntamiento ha suprimido las ponencias unipersonales, dividiéndose en dos subcomisiones para el estudio de todos los asuntos; ha señalado los sábados para sus reuniones, haciendo obligatoria la asistencia y suprimiendo la segunda citación, y, por último, ha dispuesto que se comunique a la prensa que todo interesado que quiera exponer una queja, apoyar sus pretensiones o ilustrar una cuestión cualquiera, sea recibido en audiencia pública todos los sábados a las cuatro de la tarde.

De Marina

Según dicen de Vigo, la goleta inglesa *Little Fusile* naufragó a las seis de la tarde del 11 en el bajo de la Boirneira, a causa de la tormenta. La goleta procedía de Terranova y conducía bacalao a Barcelona.

La pérdida del buque ha sido total.

La tripulación, compuesta de cinco hombres, ha sido salvada y está en Vigo.

El general Beninger llevará en breve a la firma de la reina las siguientes disposiciones:

—Disponiendo el cese en el cargo de comandante del *Pelayo* del capitán de navío D. Andrés Rebuelta.

—Nombrando en su lugar al de igual empleo D. Juan Matia, que cesará en el mando del *Viscaya*.

—Y nombrando comandante de este último al capitán de navío D. José de la Puente y Besabe.

El señor ministro de Estado y el nuncio de Su Santidad presentaron ayer tarde a la reina los alegados: apóstólicos venidos para asistir a la imposición de la birreta cardenalicia al obispo de Urgel y al arzobispo de Valladolid.

El Sr. duque de Tamames ha presentado a la reina fotografías que dan idea de la importancia de la última manifestación, tomadas por máquina instantánea, y que la representan en el momento de formarse, al pasar por la plaza de Madrid y al disolverse en la de Colón.

Ha regresado a Madrid el jefe del partido progresista D. José María Esquerdo, después de su excursión a Burgos y Valladolid, en la que ha sido muy obsequiado, ha recibido Comités y ha actuado en su nuevo cargo.

Recepción diplomática

Ayer, a las dos de la tarde, se verificó la solemne ceremonia de entregar el Sr. Renzini de Montanaro las cartas que le acreditan como embajador del rey de Italia cerca de la reina regente.

Después de la recepción, ajustada al ceremonial de costumbre, el nuevo embajador de Italia visitó en su residencia oficial al señor presidente del Consejo, quien le esperaba de uniforme.

La visita duró diez minutos. A las tres y media devolvió esta visita al Sr. Renzini, en el hotel de Roma, el Sr. Cánovas del Castillo.

Durante todas esas ceremonias acompañó al representante de Italia el introductor de embajadores, Sr. Zarco del Valle.

El Arancel de Puerto Rico

Autorizados por su presidente, Sr. Concha Castañeda, se reunieron ayer por la mañana en el ministerio de Ultramar los vocales puentes de la sección de Puerto Rico de la comisión arancelaria de las Antillas.

El Sr. Díaz Caneja, que con los señores Guillón, García Molinas y Soler y Casanueva ha concurrido a esta junta, ha leído una Memoria notable acerca del estudio hecho por los ponentes de la sección de las disposiciones principales del Arancel vigente y de las modificaciones esenciales que la propia sección propone para mejorar el estado comercial e industrial de la pequeña Antilla.

Esa Memoria será el encabezamiento del proyecto de Arance, que los ponentes someterán a toda la sección, y después a la comisión su nuevo caso de que se decida el señor Concha Castañeda a convocar la primera y

resuelva el Sr. Barzantallana reunirá la segunda para discutir el trabajo a que nos referimos, respecto de cuya suerte no nos atrevemos a hacer vaticinios, precisamente porque estimamos beneficiosas sus conclusiones para Puerto Rico.

La Memoria y la parte preceptiva del proyecto arancelario se imprimirán y repartirán luego a los vocales de la sección correspondiente.

Círculo de la Unión Mercantil

Ayer tarde se reunió la comisión de la Junta magna encargada en todo lo referente a los procesos del señor marqués de Cabriñana.

Asistieron los letrados Sres. Salmerón, Silvela, Canalejas, Barrio y Mier y Martínez Campos (D. Miguel). El Sr. Gamazo estuvo representado por el Sr. Silvela.

Hubo unanimidad completa de pareceres. Se convino en que hagan el estudio previo de los procesos, a nombre de sus compañeros y en representación de la Junta magna, los Sres. Salmerón y Silvela.

Hoy sábado, a las nueve de la noche, dará en este centro su anunciada conferencia «Sobre algunos casos de la vida municipal norteamericana», el distinguido publicista y profesor de la Universidad Central D. Gumerindo Azcárate.

Centro Gallego

Mañana domingo, a las nueve de la noche, celebrará esta Sociedad una velada literario-musical en honor de las preclaras hijas de Galicia la eximia escritora Sofía Casanova y la inspirada poetisa Filomena Dato Murnais, quienes leerán poesías y trabajos inéditos.

En la fiesta tomarán parte las profesoras de piano señoritas Medialdea y Fernández y el inteligente violinista Sr. González Buay.

El juez municipal del Escorial, Sr. López y López, encargado accidentalmente de aquel partido judicial, ha ultimado con gran actividad el sumario del crimen cometido el domingo último.

El asesino está muy contrariado y manifiesta a las personas que le visitan que la causa de haber dado muerte al joven fue la de estar el embriagado.

El joven gravemente herido acusa relativa mejoría.

Un escribano ultramarino

En una carta particular recibida de Filipinas por el correo de anteyar, se dice que el escribano del Juzgado de primera instancia de Ambos Camarines, estuvo procesado y sufrió condena por algo que seguramente habrá de abonar poco su conducta, en tiempo del general Terreros.

De la sentencia condenatoria, existe noticia en aquella capitania general, según se dice también. Y, como bien pudiera ser que resultase cierta esa circunstancia, demasiado agravante, llamamos la atención acerca del asunto al señor ministro de Ultramar, para que trate de averiguar por medio del presidente de aquella Audiencia.

Ha fallecido en Orense la virtuosa señora doña Julia Ferreiro, viuda de García Márquez, y madre de nuestro distinguido amigo el notable poeta gallego D. Alberto García Ferreiro.

De todas formas nos asociamos al duelo de nuestro excelente amigo y de su familia, a quienes deseamos resignación bastante para soportar tan dolorosa pérdida.

Mañana domingo, a las cinco de la tarde, tendrá en el Centro de Instrucción Comercial, Plaza del Angel, 8, 2.º, la reunión aplezada el día 8, para seguir discutiendo los medios de conseguir el descanso dominical, a la cual se invita nuevamente a todos los dependientes de comercio de Madrid.

La Sociedad Española de Higiene celebrará la sesión inaugural del presente curso académico mañana domingo, a las nueve de la noche, en su local calle de la Montera, número 22, bajo la presidencia del excelentísimo señor ministro de Fomento.

El secretario de la Sociedad, Ilmo. Sr. don Mariano Belmás, leerá la Memoria reglamentaria dando a conocer los trabajos durante el año anterior, y el Sr. D. José Grinda se halla encargado del discurso inaugural.

Lujosamente impresa, y con profusión de artísticos grabados, se ha puesto a la venta en la librería de Hernando, Arenal, 11, la descripción de la solemne ceremonia que el lunes próximo ha de celebrarse en la real capilla.

Es muy curioso el trabajo. Precio: 2 pesetas.

Reunión de estudiantes

Unos quinientos estudiantes se reunieron anteyar por la tarde en los salones de la Asociación Hispano-Filipina (Relatores 24), acudiendo a la convocatoria de los compañeros que han formado la Comisión organizadora de los últimos actos públicos realizados por la clase escolar madrileña.

La idea que allí renuncia, olvidando antiguas insignificancias piques, a tan numerosos representantes de casi todas las facultades, escuelas especiales y asociaciones para la enseñanza, no puede ser ni más simpática ni más útil para la clase, y entendiéndolo así cuantos a la reunión asistieron, mostráronse entusiasmados decididos a secundar los propósitos de la Comisión, recibida por sus compañeros con nutridas salvas de aplausos al hacer su presentación en la mesa presidencial.

Habló primero el Sr. Aguilera y Arjona, quien en párrafos llenos de entusiasmo expuso a sus compañeros la gloriosa historia de la clase escolar española, y su intervención en cuanto ha significado progreso, moralidad y sentimientos generosos, así como las ventajas de constituirse al igual de los estudiantes de algunas grandes capitales extranjeras, como París, en asociación donde al propio tiempo que se cultivan los lazos de amistad y compañerismo tan necesarios en la vida de las grandes colectividades, se celebran grandes conferencias y discusiones sobre problemas científicos de todas clases, y en cuyos actos la juventud aprende y se prepara para posteriores empresas.

Habló después el Sr. Doctor, exponiendo los detalles de la idea que sometían a la aprobación de sus compañeros, luego de discutir sobre cuestiones accesorias varios concurrentes con la comisión que presidía; se acordó reunirse por secciones, con objeto de elegir cada grupo tres representantes en el Consejo escolar, compuesto de alumnos de todas procedencias, dando la elección el siguiente resultado:

Aguilera y Arjona, Alvarez Guerra y Eusebio Doctor, por la Facultad de Derecho; Jacinto Gutiérrez Prieto, Alfredo Delgado Sánchez y Antonio Navarro Fernández, por la Facultad de Medicina; Angel Morales, Ismael

Labonl y Felipe Rodolfo por la Facultad de Farmacia; Rafael Viscasillas, Sena y Trotón, por la Facultad de Filosofía y Letras; Luis Sánchez de la Peña, José Soler y José Villalba, por la Escuela de Pintura, Escultura y Grabado; Antonio Ullastres, Santiago Torres y Rafael Madrazo, por los ayudantes agrónomos; Juan Tellez, Ramón Coderque y Miguel Aparicio, por la Escuela especial de Veterinaria; y Domingo Ortega, Leandro Ruiz y José de la Campa, por la Escuela de Música y Declamación.

Visto el resultado de la votación, reuniéronse todos los representantes para nombrar de su seno la Junta directiva de la Asociación escolar que habrá de fundarse, resultando elegidos, por absoluta mayoría de votos, los siguientes señores:

Alberto Aguilera, presidente.—Eusebio Doctor, y cede-idente.—Alfredo Delgado y Rafael Viscasillas, secretarios.—Luis Sánchez Peña, Julio Alvarez Guerra y Angel Manuel Pozas, vocales.

Después de tomar posesión la Junta y manifestar su gratitud al Sr. Aguilera en nombre de todos los elegidos, terminó la sesión anunciando el presidente que la próxima se celebrará en local propio, cuando se halle constituida legalmente la asociación.

Ha regresado a Madrid nuestro ilustre amigo y correligionario D. José de Carvajal, que para asuntos profesionales había pasado estos últimos días en Pamplona.

Mañana tendrá lugar en el Centro de Asirianos una velada artístico-literaria, en la que tomarán parte las señoritas Montilla, Baena, Bengoechea, Vilasco, López Fernández, García Rubio, Mena, Pérez y Caldeiro, y los Sres. Benavente, Uriarte, Hurtado, Trapeiro y niño Juanito Enguita.

El ganadero madrileño D. Esteban Hernández ha hecho la tiente de los novillos de su vacada hace pocos días.

Lirigió las faenas el famoso Frascuelo.

Ejercieron de tentadores los diestros de a caballo Moreno y Chano.

Se aprobaron 41 reses, desechándose 46.

Todo el ganado presentó con buen aspecto y en excelente estado de carnes.

Asistieron a la operación muchos aficionados, y los espadas Lagartijo y Villita y los banderilleros Taravilla, Pulguita y Berinchos.

PROVINCIAS

El comandante de caballería D. Tirso Lacal, conocido en la última guerra civil por *El Cajo de Cárdenas*, y que tantas hazañas realizó contra los carlistas, ha contraído matrimonio en Valtierra (Guipúzcoa), con la marquesa de Oroquieta, viuda del general Moriones.

En Villacabras (Toledo) ha fallecido un niño envenenado.

El niño contaba sólo dos meses de edad y era hijo de un médico.

El Juzgado entiende en el asunto.

El capitán general de Marina del departamento de Cádiz, con los ingenieros de la Armada, ha girado una visita al buque *Aragón*.

Esta visita se relaciona con el propósito que tiene el ministro del ramo de rehabilitar el buque de referencia para escuela de guardias marinas y artilleros de mar.

En el Ferrol se está procediendo a los trabajos preparatorios para el embarque de las dotaciones del acorazado *Lafayette*, *Maria Teresa* y el crucero *Alfonso XIII*, los cuales, como ya hemos dicho, quedarán en completo armamento el día 1 de Enero próximo.

Si explicar las causas, dice el *Heraldo de Castellón*, que el alcalde de Vall de Uxó ha suspendido al secretario, auxiliares y oficial contador del Ayuntamiento de dicho pueblo.

En todas partes cuecen habas.

En la villa de Arechavaleta ha sido robada la casa del presbítero D. Francisco Echevarría.

Después de forzar varios muebles se llevaron los ladrones 1.250 pesetas en billetes y metálico.

Nuestro estimado amigo D. Juan Pérez Geronés, director de *El Balauro*, de Sevilla, presentó al ministerio fiscal un razonado escrito denunciando hechos graves ocurridos en el cabildo metropolitano de dicha ciudad, y pidiendo que se procediese contra los culpables de la desaparición de dos millones de reales pertenecientes a la caja de fondos de patronato, y de la de muchas alhajas destinadas al culto.

En vista de ello, el juez de instrucción del distrito de la Magdalena ha instruido sumario, y anteyar visitó al doán, que es vicario capitular, sede vacante, para interrogarlo respecto del asunto.

La conferencia duró tres horas. Ayer fue interrogado el arripieste, a quien seguirán otros canónigos y prebendados.

Se trata de esclarecer si es cierto, como de público se dice, que fondos de cabildo se han aplicado a adquirir acciones de empresas que no reparten dividendos, y si esta operación, caso de haberse efectuado, fué con o sin acuerdo de quienes tenían autoridad para determinarlo.

Al verificarse en el arsenal del Ferrol la descarga de las planchas del acorazado *Cardenal Cisneros*, un obrero llamado Ramón Casanova, que estaba ocupado en este trabajo, tuvo la desgracia de recibir con una plancha un golpe en el pecho, tan violento, que perdiendo el sentido le hizo caer al agua.

El infeliz obrero fue auxiliado sin pérdida de tiempo por sus compañeros de trabajo, los cuales le condujeron en grave estado a su domicilio.

SUCEOS

Al ponerse en marcha en el Hotel de Roma la carroza que condujo ayer tarde a Palacio al embajador de Italia, tuvo la desgracia uno de los palafreneros de que las ruedas del carruaje se pasaron por encima de un pie, causándole una contusión de bastante importancia.

El doctor Sr. Alonso Martínez, que en aquel momento se encontraba presenciando la salida de la embajada, acudió inmediatamente en auxilio del herido, a quien practicó la primera cura.

Al hacerse la limpieza en la capilla del convento de Santa Isabel, sito en la calle de Hortaleza, fue hallado por el sacristán, en uno de sus ángulos, el cadáver de un niño reconocidamente.

Del hecho se dio cuenta al Juzgado. —En la casa de socorro del distrito de la Latina fué auxiliado un sujeto llamado Manuel Núñez, de cincuenta y dos años de edad, que en su domicilio, calle de San Buenaventura, número 12, tomó equivocadamente una fuerte dosis de cloruro mercurio en la creencia de que era un purgante.

Después de haber sido auxiliado en la casa de socorro, fué trasladado al Hospital de San Carlos, donde se le practicó la primera cura.

Después de haber sido auxiliado en la casa de socorro, fué trasladado al Hospital de San Carlos, donde se le practicó la primera cura.

Después de haber sido auxiliado en la casa de socorro, fué trasladado al Hospital de San Carlos, donde se le practicó la primera cura.

Después de haber sido auxiliado en la casa de socorro, fué trasladado al Hospital de San Carlos, donde se le practicó la primera cura.

—Dos muchachos riñeron ayer tarde en la calle de Argumosa, resultando uno de ellos, llamado Santiago Rivas, con una herida en un ojo, que le ha sido curada en la casa de socorro distrito del Hospital.

El agresor fué detenido.

—Los guardias de Seguridad detuvieron ayer tarde a dos sujetos que robaron varias botellas en un puesto de agua de la calle de Alfonso XII.

En la calle del Cardenal Cisneros, número 43, se produjo un ligero incendio a consecuencia de haberse prendido el hollín de una chimenea.

Fuó sofocado a los pocos momentos.

Gaceta oficial de hoy

PRESIDENCIA.—Real decreto declarando que no ha debido suscitarse una competencia promovida entre el gobernador de la provincia de Madrid y el juez de instrucción del distrito de la Inclusa de esta capital.

GOBERNACION.—Real orden alzando la suspensión impuesta por el gobernador de Alicante a nueve concejales de Castilla.

EL DIA POLITICO

LA CRISIS

Desde por la mañana mucha gente anduvo ayer preocupada con la crisis, y fué de un lado para otro en busca de impresiones y de datos.

Llamó mucho la atención que los señores Bosch y Castellano, a quienes por turno correspondía despachar con la reina, no fuesen a palacio, y que, en cambio, a las once de la mañana se presentase allí el Sr. Romero Robledo.

Una hora larga estuvo conferenciando con la reina, y al salir encerró en una reserva absoluta.

Indicó apenas que había ido a firmar unos decretos que tenía preparados para el Consejo del jueves.

El Consejo

Empezó media hora más tarde de la anunciada, y concurrieron todos los ministros.

El que más interés despertó a su llegada fué el Sr. Bosch, é interrogado por los periodistas, les contestó:

—«Pero qué mas quieren ustedes saber?—les digo.—Ya se lo presumen».

—«Si pero si nos da usted noticias más positivas, se lo agradeceremos».

—«Pues nada; que yo soy un hombre muy amable, y como parece que hay algunos señores que desean mi dimisión, y como no se trata de ningún asunto político, que en este caso vacilaría, sino de un asunto puramente personal, estoy dispuesto a complacerlos y a darles el gusto de que esta noche duerman tranquilos, sabiendo que he presentado mi dimisión».

Yean ustedes—añadió sonriendo,—aquí está el papelito con fecha de hoy, y además una carta para mi querido presidente».

En efecto, mostraba un pliego de papel, en el que llevaba extendida su dimisión, y dentro un sobre cerrado conteniendo la carta aludida.

El ministro terminó diciendo:

—«Yo me limitaré a entrar en el Consejo, dare explicaciones a mis compañeros, entregaré esta carta al presidente y me retiraré».

A las cinco empezó el Consejo y a las cinco minutos salió el Sr. Bosch y dijo a los mismos periodistas:

—«Señores, ya soy un particular. Voy a referir a ustedes un nto ha ocurrido en el Consejo hasta ahora. Ha empezado bastante después de la hora señalada, porque el señor duque de Tetuán ha llegado tarde a causa de que ha tenido que recibir a las cuatro al nuncio de Su Santidad y a los alegados apóstólicos».

En seguida el señor presidente tuvo la bondad de concederme la palabra.

Inmediatamente dije a mis compañeros que agradezco a mucho al Sr. Cánovas que hubiera convocado al Consejo, según le pedi ayer al salir de palacio.

Añadi que el objeto de mi solicitud era manifestar mi firme y decidido propósito de presentar mi dimisión del cargo de ministro de Fomento.

Recordé que en el último Consejo que se celebró en la Huerta recibí la noticia de que se había presentado contra mí una denuncia. Entonces no sabía quién era el denunciador, ni conocía el carácter de la denuncia.

Sin embargo, me apresuré, por motivos de delicadeza é impulsos de mi propia voluntad, a anunciar mi dimisión.

El señor presidente se opuso a que continuara hablando, pues no podía haber Gobierno posible si los ministros abandonaban la cartera por el solo hecho de que se presentara una denuncia en el Juzgado, que podía ser más o menos infundada.

Después, he conocido esa denuncia calumniosa, y sobre esto no he de insistir, porque está en el ánimo del sentimiento público.

Añadí a mis compañeros que por motivos de delicadeza, que ellos comprenderán, y para defenderme y combatir a los denunciadores, necesito una libertad de acción de la que carezco en el Gobierno, y que por estas razones, puramente particulares, me retiraba.

No puede darse en modo alguno carácter político a mi decisión.

Afirmé que, por lo tanto, siendo mi propósito irrevocable y obedeciendo a móviles de delicadeza, no podía ser discutido, e insistí en la necesidad, no tanto de defenderme, porque en la conciencia pública está la sanción de los cargos que se me han hecho, como en la de combatir a los que por ciertos medios me han atacado.

Terminé mostrando mi mayor agradecimiento a mis compañeros y principalmente al señor presidente del Consejo, por las atenciones que han tenido conmigo.

El señor presidente me manifestó que como mi propósito era irrevocable, y además fundado en razones de delicadeza personal, se veía en el caso, con gran dolor suyo, de no regarme que retirase la dimisión.

Añadí que la presentación a la reina, y nuncio elogiado por la lealtad con que le he servido en el Gobierno.

Todos mis compañeros se hicieron intérpretes de las palabras pronunciadas por el señor presidente, las cuales agradecí en extremo.

Después, le dije al Sr. Cánovas que con objeto de que nadie dirá a mis palabras torcida interpretación, le había dirigido una carta, la cual le rogaba diese a la publicidad, porque en ella expongo claramente los móviles de mi conducta.

La dimisión

Acto continuo le entregué mi dimisión, en la cual digo, sobre poco más o menos:

«Señora: Por motivos que conoce V. M., le presento la dimisión del cargo de ministro de Fomento».

El Sr. Cánovas me dijo que la carta que yo le había remitido sería publicada como yo deseaba, porque mi petición era natural.

No necesito añadir—leerla. Usted es tan caballero como el que más, y lo que usted ha escrito debe ser justo.

Concluyó exponiendo que entregaré mi dimisión a la reina, e insistió en que nada me decía sobre ella, puesto que la fundaba en razones de delicadeza personal.

Di la mano al Sr. Cánovas, el cual me dirigió frases afectuosas, y después mis compañeros me hicieron una cariñosa despedida.

El Sr. Bosch salió de la Presidencia y los demás ministros continuaron reunidos.

A las siete salió el Sr. Romero Robledo, y contestó a los que le interrogaron: «¿Puedo decir que he dejado de ser ministro de Gracia y Justicia?»

Seguidamente el Sr. Pidal que se hallaba en la Presidencia, entró en el salón donde se celebraba el Consejo, llamado por el señor Cánovas.

El Consejo terminó cerca de las siete y media.

Fué el primero en salir de él el Sr. Pidal, quien se negó a decir nada a los que le preguntaron por el objeto de su ida a la Presidencia.

Después salieron los ministros, los cuales dijeron que la crisis se había limitado a la salida de los Sres. Romero Robledo y Bosch.

A los periodistas se les facilitó una nota oficial, de la cual hablamos en otro lugar.

El Sr. Cánovas se dirigió al palacio y la reina admitió las dimisiones, encargándole que presentase con brevedad la propuesta de los nuevos ministros.

La carta

He aquí la carta que el ministro de Fomento me dirigió al Sr. Cánovas: «Mi querido amigo y presidente: En el último Consejo de ministros a que tuve el honor de asistir, me encontré sorprendido por la noticia de que el marqués de Cabanillas había formulado contra mí una denuncia calumniosa.

No acertaría a explicar a usted la impresión que me produjo un hecho tan inesperado. Ante la violenta sacudida del ataque a mi honra, sentí la necesidad de lanzarme sobre mis calumniadores donde los encontrara, y por cuantos medios estuvieran a mi alcance.

Con este propósito, ofrecí a usted primero, y en seguida al Consejo, la dimisión de mi cargo. Me manifestó usted que, por entonces, no había que tratar de mi dimisión, y podría examinarse en otras circunstancias el espontáneo impulso de mi deseo; pero que, por de pronto, el Gobierno debía atender a su propia defensa y a la de los intereses que le están confiados.

Es posible que no tuviera yo en aquel momento la serenidad necesaria; ya sea por la costumbre de seguir la opinión autorizada del jefe y del amigo cariñoso, ya sea por la desconfianza del criterio propio ante la enormidad de los hechos que se me imputaban, me sometí a la resolución y me separé de mis compañeros con la herida que se acababa de inferirme.

Tal vez las gentes que no son capaces de sentir el dolor ajeno o que no tienen por la honra propia la estimación que yo siento, hayan podido creer que me proponía entregar los agravios y las injurias al olvido, y me acomodaba a una situación vergonzosa para ampararme del cargo que ejerzo y para disfrutar en medio de la indiferencia las despreciables ventajas de los cargos públicos. Ni un solo momento dejé de acariciar la idea de librar a todo género de compromisos oficiales, para confundir, a la faz de mi patria, la calumnia y a sus autores.

La obediencia prestada a las indicaciones de usted ha dado, por otra parte, ocasión a que durante algunos días se desbordaran contra mí las viles pasiones que me combaten.

Ello pasará, que todo lo injusto pasa; pero el sacrificio ha sido duro, y únicamente soportable con la esperanza de un próximo término. Duro y cruel ofreció este sacrificio en aras de la causa que defendiendo, del respeto que usted me ha inspirado y me inspira, y de las instituciones. A la hora presente recobro mi libertad, porque mi honor me aconseja la resolución inquebrantable de elevar a S. M. la reina la dimisión de mi cargo, para defenderme de los que esgrimen contra mí las torpes armas de la calumnia.

Ruego a usted que tenga la bondad de leer a los ministros esta carta, que me propongo publicar para que los detractores de mi nombre, descubiertos u ocultos, sepan que no me amparan ya las pretendidas ventajas que a los ojos del vulgo da el cargo que he desempeñado. Fuerte en mi conciencia y ejercitando mis derechos, combatiré para exigirles pruebas y obtener ejecutorias que los confundan, y les haga proclamar la honradez con que he vivido a la vida y sabré conservar hasta la muerte.

Sea cual fuere el número y la calidad de mis enemigos, había de retarles a que comparen su conducta con la mía, y a que entreguen al fallo de la opinión todos los actos de nuestra vida privada y pública.

No quiero además que aquella parte de la opinión irreflexiva o extraviada que saborea el fruto de la calumnia, pueda entender que permaneciendo en el Gobierno infiere el menor daño a los intereses del partido conservador ni a la dirección de usted en el Gobierno, dirección necesaria e irremplazable en las circunstancias que atravesamos.

Permítame usted una frase de arrogancia, por la que pido a usted y a todo el mundo que me perdone. No necesito ni protección ni amparo en la defensa de mi honra. Lucharé por ella, y confío en Dios y en la bondad de mi causa, que más tarde, como antes y como siempre, prestaré a usted el concurso de mis escasas fuerzas como usted juzgue conveniente y no de otra manera, porque en cuanto se refiera a lo que pudieran ser mis intereses o mis ambiciones, usted sabe que jamás ni directa ni indirectamente, he solicitado nada ni he tenido exigencia personal alguna.

Desde la posición desembarazada en que, voluntariamente, me coloqué, no puedo menos de manifestar a usted mi gratitud por sus distinciones para con mi persona.

Dispense usted si en esta carta, ya porque ha de ver la luz pública, ya por un sentimiento de dignidad, pongo límites a la expresión del cariño, con que soy, suyo incondicional y afectuoso amigo, Alberto Bosch y Fustegueras.

Quando se estaba celebrando el Consejo llegó a la Presidencia el Sr. Lastres, lo cual fue muy comentado, por más que aquel asegurase que iba tan sólo a ver al Sr. Morlesin.

Tan pronto como los directores generales del ministerio de Fomento supieron que el Sr. Bosch había dimisionado, acudieron a su casa para manifestarle su resolución de renunciar aquellos cargos.

El Sr. Bosch, agradeciendo esta deferencia, les rogó que continuasen en sus puestos, a las órdenes del nuevo ministro que se nombra.

Pocas veces, ninguna que nosotros recordemos, se habrá dado el caso de una mayor fidelidad que en el relato del Consejo de ayer, hecho por medio de «Notas oficiales».

Todas nuestras referencias convienen exactamente con la reunión ministerial, salvo en detalles, que se comprende no hayan sido entregados al público; como por ejemplo, el de que al hablar el Sr. Bosch de los ataques de que continúa siendo objeto, insinuó con cierta amargura que los que más le dolían eran los de la prensa amiga del Gobierno.

Otro particular que la «nota» calla es el de los extremos que fueron materia de discusión para los ministros después de retirarse el señor Romero Robledo. Y sería curioso averiguar si fue entonces cuando se ocuparon en si debía considerarse esencialmente política la crisis, y dándole este carácter procedía ofrecer todos, incluso el presidente, sus dimisiones, esperando la confirmación de sus poderes; o si de la considerarse como una crisis parcial, motivada en las razones alegadas por cada uno de los ministros dimisionarios.

Este fue el criterio que prevaleció por unanimidad.

Por lo demás, se explica la publicación de una «nota oficial» tan explícita, pues dada al parecer por servir al Sr. Romero Robledo, y aunque en ella se apuntan disidencias serias en asuntos de actualidad de reconocida importancia, con su publicación se atribuyen al Sr. Romero Robledo opiniones que siempre ha mantenido acerca de la política y de la guerra en Cuba, y de las cuales acaso participaran otros individuos del Gobierno.

Y aquí precisamente está la gravedad del caso. Porque la «nota oficial» transmitida en su esencia y a caso textual a Cuba, es seguro que producirá un efecto terrible en el ánimo del general Martínez Campos, siendo de esperar que por este lado surjan mayores emociones que las anunciadas por el Sr. Bosch para el Consejo de ayer.

Si era eso, y así lo creen muchos, lo que el Gobierno se proponía, pensamos que lo ha logrado; pero si no era así, va a resultar que ha dado enorme tropiezo.

Terminado el Consejo, sobre las siete y media salió el Sr. Cánovas para Palacio, donde conferenció con la reina como media hora después, diciendo al salir que había dado cuenta de la dimisión de los ministros de Gracia y Justicia y Fomento y los motivos en que la fundaban, sin dar nombres, ni citar ninguno como probable, por lo cual no debía extrañarse que guardase absoluto silencio sobre el particular.

La dimisión del Sr. Romero Robledo está redactada en los siguientes términos:

«SEÑOR: Yo, suscribido, sustentando diverso criterio que el de sus compañeros sobre algunas cuestiones de conducta que no afectan a la integridad ni a la pureza de la doctrina que mantiene el partido liberal conservador, pongo a los pies de V. M. la dimisión del cargo de ministro de Gracia y Justicia con que vuestra majestad se dignó honrarme.

Madrid trece de Diciembre de mil ochocientos noventa y cinco.

A los R. P. de V. M.—Francisco Romero Robledo.

El hecho de aparecer en el diario más autorizado de la situación los nombres de los señores Elduayen y Pidal como candidatos probables a las carteras vacantes, y el de haber estado el segundo en la Presidencia durante el Consejo, llamado sin duda alguna, conferenciado a solas con el Sr. Cánovas en su despacho particular, hizo creer a muchos que ambos eran candidatos indiscutibles a las carteras de Fomento y Gracia y Justicia, respectivamente.

Dió mayores visos de verosimilitud a esta hipótesis el haber estado anoche, ya tarde, en Gobernación conferenciando con el ministro el Sr. Pidal. Dijese en aquel centro que el expresidente de la Cámara era la piedra angular de la futura combinación ministerial, aunque tanto sus amigos como los del señor Elduayen, insistían en que ni uno ni otro estaban dispuestos a aceptar, y así lo habían anunciado al Sr. Cánovas del Castillo.

Nos procuramos respecto del particular referencias de los ministros dimisionarios y éstos creían de decíar que sus sucesores probables serían el Sr. Trujada de Valdesera en Gracia y Justicia, y el marqués de Aguilar de Campoo en Fomento.

Pero en las razones donde se dispensan y adjudican carteras otra era la combinación de última hora, según la casualidad nos hizo saber, y es allí, desde todas las personalidades de los Sres. Pidal y Elduayen por su resistencia a entrar en el Gobierno (se quieren reservar integros para las presidencias de las presuntas Cámaras conservadoras) se habían dado como más probables los nombres de los Sres. Linares Rivas para Gracia y Justicia, y Tejada de Valdesera para Fomento, sucediendo a éste en el gobierno del Banco de España el Sr. Sánchez Bustillo.

Lo cierto es que al Sr. Cánovas no se le oyó citar ningún nombre, ni se sabe que para hoy por la mañana y antes de ir al Palacio se proponga conferenciar con ningún hombre político.

Pero no se duda de que hoy más o quedaran designados los dos nuevos consejeros responsables, porque así lo ofreció a la reina.

De Cuba recibió anoche el Gobierno un cablegrama noticiando que el general Oliver, con sus fuerzas, alcanzó en las inmediaciones de Manacas al enemigo, en número muy superior, destacado de las partidas de Maceo, batienole y dispersándole en dirección a la Sigüenza.

El despacho no contiene, según nos dijeron, ni detalles del número de hombres que tomaron parte en la lucha, ni noticia de las bajas sufridas y ocasionadas al enemigo.

CURIOSIDADES

Jugueteras

La mayor fábrica de juguetes del mundo está en Nueva York. Los juguetes de estano que se hacen en la actualidad se cuentan por millones. La fábrica tiene cinco pisos y hace 1.600 variedades de juguetes de plomo, estano y hoja de lata.

Se calcula en 12 millones el número de silbatos que se venden al año. Un solo fabricante de París hace 2.000 muñecas diarias, casi todas muy bonitas. Francia exporta juguetes por un valor de 75 millones de francos, especialmente en muñecas. De estos juguetes se calcula que Europa compra 26 millones por año.

Los juguetes que se venden en Inglaterra proceden generalmente de Alemania y de Holanda. Alemania envía a Inglaterra próximamente por 80 millones de francos por año; Holanda, por 3.125.000 francos; Francia, por 2.250.000, y Bélgica, por 1.750.000; es decir, que Inglaterra importa juguetes por valor de 55.500.000 francos anuales.

Nuremberg en Baviera, es el gran centro de la manufactura de juguetes en Alemania. Todos los soldados de hoja de lata que produce Alemania proceden de Sonneberg, en el ducado de Saxe-Meiningen.

Noticias de espectáculos

Hoy, sábado, se verificará en el teatro Lara la primera representación en esta temporada de la graciosa comedia en dos actos del malogrado autor D. Mariano Pina Domínguez, titulada *González y González*.

Mañana, domingo, a las cuatro y media, se pondrán en escena *Los asistentes*, y por primera vez por la tarde *Los corazones de oro* y *Las recomendaciones*.

IMPORTANTE

Rogamos a nuestros suscriptores, cuyos abonos terminen en fin del presente mes, se sirvan renovarlos a la mayor brevedad, si quieren tener derecho a los regalos de libros que venimos ofreciendo, y a fin de que el servicio de sus respectivos abonos no sufra retraso por la aglomeración de trabajo, propia de esta época del año en nuestras oficinas.

En 1.º de Enero próximo y según costumbre, giraremos el importe de un sumestre de suscripción a los que se hallen en descubierto, entendiéndose renunciar al regalo ofrecido.

La curación del dolor de muelas y la hermosura de la

se logran siempre con el elixir de

MENTHOLINA

que prepara el Dr. Andren de Barcelona, a base de quina calisaya y menthol del Japón. Con el uso de la *Mentholina* se consigue siempre calmar el dolor de muelas, emblandecer y fortalecer la dentadura, aromatizar el aliento y dar vigor a las encías, evitando la caries y oscilación de los dientes.

La *Mentholina* en polvo, usada con el elixir, aumenta la blancura y belleza de los dientes.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 13 de Diciembre

Interior, 4 por 100 contado.....	68,10
— — — fin de mes.....	68,10
— — — fin próximo.....	60,00
Exterior, 4 por 100 contado.....	77,20
Amortizable, 4 por 100.....	80,90
Billetes Cuba 1880.....	99,70
— — — 1890.....	86,95
Acciones Banco España.....	325,00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	600,00
— — — al 4 por 100.....	87,50
Compañía Arrendataria Tabacos.....	192,23
Paris vista.....	18,60
Londres vista.....	29,95

Barcelona

Interior 4 por 100.....	68,15
Exterior 4 por 100.....	77,20

Paris

Exterior 4 por 100.....	64,62
Renta francesa 3 por 100.....	101,45

Telegramas oficiales

Paris 13.—Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 64,75. 3 por 100 francés, 101,62. Londres 13.—Exterior español, 00,00. Paris 13.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy: Exterior español, 64,56. 3 por 100 francés, 101,46. Londres 13.—Exterior español, 64,50. Buenos Aires 13.—(Servicio especial de la Agencia Fabra.)—Precio del oro en el día de ayer.—330,80.

BOLSÍN

MADRID.—Interior fin de mes, 4 por 100, 68,15. BARCELONA.—Interior, 68,15. Exterior 77,15. PARIS.—Exterior español, 00,00. Francos, 18,65. Libras, 29,95.

Imprenta, San Agustín, 2.—Madrid.

quilados y las rentas del Estado devoradas por una anticipación de muchos años.

Estando inculcadas la mitad de las tierras, la miseria es espantosa; el pueblo y el ejército hambrientos se sublevan pidiendo pan; las pocas manufacturas aún existentes se cierran; la miseria de las ciudades se iguala a la de los campos, casi desiertos, y por colmo de males, las persecuciones religiosas superan si es posible, los horrores de los pasados tiempos.

Un decreto monstruoso ordena a los médicos obligar a sus enfermos a confesarse, y si al tercer día de enfermedad no le presentan una cédula de confesión, el médico, bajo pena de galeras, debe negarse a prestar su asistencia a los enfermos.

Más aún: otro decreto declara bastardos a todos los hijos de los ciudadanos que no se hayan casado *ante faciem ecclesiae*.

Más claro, todos los hijos de los protestantes son declarados ilegítimos. Finalmente, todo súbdito del rey que no se confiese será tenido por relapso, es decir, vivo, condenado a galeras, y muerto, arrojado a un estercolero.

Decid, hijos de Joel, en los días más nefastos de la historia de los tiempos antiguos ni modernos, llegó jamás el insolente cinismo de la tiranía a este ultrajante desdén de lo que hay más sagrado entre los hombres?

Luis XIV, con menosprecio de todas las leyes, incluso las del pudor, tiene la audacia de declarar legítimos a sus numerosos bastardos, fruto de maldición, como habidos de infinitos adulterios, y luego declara bastardos a millares de hijos legítimos, como nacidos de padres legalmente unidos en nombre de Dios y de los hombres a presencia de los ministros de su religión!

Quando la tiranía llega a este punto, entra ya el vértigo; y a este espantoso vértigo de la omnipotencia humana no sobrevivió mucho tiempo el gran monarca.

Estos actos infames fueron ya los últimos de su glorioso reinado.

El 1.º de Septiembre de 1715 muere Luis XIV a la edad de setenta y siete años, y supremo castigo! el ataud de este omnipotente, de este semidiós de la víspera, abandonado de todos los suyos, y conducido así furtivamente

a San Dionisio, es cubierto de lodo por el pueblo y perseguido hasta la abierta tumba por sus gritos de vengadora maldición.

Animo, pues, y esperanza, hijos de Joel! Con frecuencia, misteriosa y terrible fatalidad el bien nace del exceso del mal. Acaso a estos sesenta años de abominable despotismo político y religioso, impuesto por el terror, sucederán tiempos de expansión y de libertad.

Ya lo habéis visto a través del largo reinado de este orgulloso despota, el espíritu republicano, nacido de la reforma religiosa, siempre ardiente y vivo, se ha manifestado muchas veces ora por conspiraciones hábilmente urdidas, como las del republicano Alfenio Van-deu-Binden, de que el caballero de Ruan no fué más que la bandera, ora por insurrecciones formidables como las de los vasallos de Bretaña queriendo imponer a la nobleza y al clero el Código Rural.

Sin duda estas rebeliones fueron ahogadas en la sangre de los mismos rebeldes; pero, ya lo sabéis, hijos de Joel, la sangre de los mártires es siempre fecunda.

Yo, Salaun Lebrenn, en este año de 1715, a los noventa y cuatro de mi edad, terminé de insertar en nuestros anales los acontecimientos importantes del reinado de Luis XIV.

Aquí me detengo, porque mi debilidad vista y mi pulso trémulo apenas me han permitido escribir las últimas páginas de esta crónica.

Te lego esta leyenda a ti, mi hijo Alain, hijo de mi vejez y de mi destierro; a ti, hermano menor de mi Nomince, siempre llorado, porque todavía se humedecen mis ojos al recordar su suicidio y el de Berta de Plouernel, sacrificio expiatorio ofrecido a Dios por sus valerosas almas para aplazar el odio secular que dividía a los hijos de Nervo-weg el franco y de Joel el galo.

Quiera Dios que llegue un día en que reine sobre la tierra la fraternidad humana!

A esta leyenda añado las reliquias de nuestra familia, aumentadas con el MARTILLO DEL HERRERO, dejado por Tanker.

Tú, hijo mío, transmitirás a nuestra descendencia este tesoro doméstico.

La muerte de Luis XIV va sin duda a po-

propiedades hayan sido incendiadas durante la guerra, quedan exentos de impuestos por espacio de diez años.

Art. 5.º Se determinará ulteriormente sobre la posición de los protestantes del Languedoc. El duque de Villars se compromete formalmente a inclinarse a la clemencia de S. M. hacia los fieles súbditos de la religión reformada, luego que termine la rebelión y que los herejes militantes hayan depuesto las armas y prestado juramento de fidelidad al rey.

Art. 6.º Dichas ventajas, derechos y privilegios serán adquiridos y asegurados a los referidos correligionarios de las tropas de Cavalier, luego que formen dos regimientos asolados con buena paga, comprendidos en los cuadros del real ejército y comandados por Cavalier, a quien S. M. se digna ascender al grado de maestro de campo. Debiendo emplear S. M. estos regimientos en las necesidades del real servicio, serán dirigidos inmediatamente a la frontera.

Nimes 17 de Marzo de 1704.

Cavalier cometió la irreparable torpeza de dar fe a las promesas del duque de Villars, y sobre todo de dejarse deslumbrar por la certeza de obtener el grado de maestro de campo. Creyó que la sumisión de sus tropas traería un feliz cambio en la condición de sus hermanos, y omnipotente en el ánimo de sus soldados, los decidió en su mayor parte a alistarse en los dos regimientos cuyo mando le estaba reservado.

Pero estos soldados fueron dirigidos y luego licenciados en la frontera.

Los demás jefes de la insurrección procuraron continuar la guerra, acusando de traidor a Juan Cavalier. Pero sus fuerzas estaban ya divididas, y poco a poco los soldados abandonaron a sus jefes.

Este mismo año de 1704, escribía el duque de Villars a Chamillard, ministro de la Guerra:

«Después de la partida de Cavalier, no que daban ya más que algunas bandadas errantes.

Entonces me propuse privarles de asilo, de subsistencias, de toda clase de comunicación, y al efecto arrasaba las casas de los que mantenían comercio con los rebeldes. Con esto comencé a solicitar salir del país, y

los hacía conducir por pelotones a la frontera.»

Juan Cavalier, deslumbrado con su nuevo grado de maestro de campo, fué presentado a Luis XIV, el cual le volvió la espalda desdenosamente. El joven caudillo, tardíamente arrepentido de su debilidad y felonía, abandonó su grado y pasó a Inglaterra, donde sirvió gloriosamente con el empleo de coronel hasta que fué nombrado gobernador de la isla de Jersey.

Tal fué el fin de la última guerra religiosa. Los horrores de que fué pretexto no tienen analogía en ningún siglo ni en país ninguno.

Carlos IX ordenó la matanza de San Bartolomé que duró siete días: el San Bartolomé de Luis XIV duró más de un año a la luz siniestra del incendio de una provincia de Francia.

Mientras que en su feroz fanatismo ordenaba Luis el Grande esta espantosa ejecución, ante la cual hubiera retrocedido el más bárbaro de los conquistadores, la miseria de las demás provincias de Francia llegaba a un grado desconocido hasta entonces.

En 1708, juntándose a la penuria general causada por exorbitantes impuestos, un frío extraordinario, quedaron diezmillas de poblaciones.

Los tratantes acapaban en provecho del rey el poco trigo de la cosecha y lo revendían luego a precios fabulosos.

El comercio y la industria heridos de muerte después de tantos años por la emigración protestante, estaban completamente aniquilados.

La miseria llegaba hasta la clase media, reducida a disputar a los mendigos las camas de los hospitales.

Hacíase constar la muerte de millares de infelices, que perecían de hambre en medio de los campos.

La cifra de la mortandad fué este año fué el doble que la del precedente.

En el exterior, menospreciada Francia a causa de su debilidad en una sucesión de campañas desastrosas, veía vencidos a sus mejores generales, desmoralizados a sus tropas, y perdía una tras otra las fortunas y castillos conquistados de Luis XIV, debidas al perjurio, a la iniquidad y a la violencia.

ESPECTACULOS

REAL.—A las 8.—La Gioconda.
 ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—
 —Marcelo ó a cual de los tres.
 —Sesión de honor.
 COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—

Francellón.—La rebaja del
 tio Peco.
 LARA.—A las 8 y 1/2.—
 Ciertos son los toros.—El
 bigote rubio.—González y
 González.—Segundo acto
 de la misma.
 ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—
 El cabo primero.—La Maja.
 —De vuelta del vivero.—

Buenas noches, señor don
 Simón.
 ESCLAVA.—A las 8 y 1/2.—
 El tambor de granaderos.
 —El niño de Jerez (estre-
 no).—Una vieja.—El señor
 corregidor.
 TEATRO CIRCO DE PARIS.
 A las 8 y 1/2.—Las dos prin-
 cesas.

APOLLO.—A las 8 y 1/2.—
 El año pasado por agua.
 Cádiz.—Segundo acto.
 Las zapatillas.
 ROMEO.—A las 8 y 1/2.—
 El cabo primero.—Colegio
 de señoritas.—Siluetas ma-
 drileñas.—El baño de Ma-
 ría.
 MARTIN.—A las 8 y 1/2.—

La Menegilda.—¡Viva mi
 niño!—Sacristán, recluta y
 mártir.—¡Vaya usted con
 Dios amigo!...
 VARIEDADES.—A las 8 y 1/2.—
 —Figaro.—Marcha que
 mancha.—Figaro.—La
 chalequera (estreno).—Fi-
 garo.—El 1900.—Baila en
 todas las secciones.

SALON HUMBER.—(Carre-
 ra de San Jerónimo, 53.—
 Academia ciclista.—Leccio-
 nes de nuevo de la mañana
 a nueve de la noche.—Es-
 pectáculos velocípedos.—
 Tiro de salón, etc., etc.
 LAS TERRAZAS.—Calle de
 López de Hoyos, inmediato
 al Obelisco de la Castella-

na.—Café restaurant.—
 Gran jardín.—Salón de tí-
 ro.—Columpios.—Croquet.
 —Recreos infantiles.—Días
 festivos banda militar.—
 Abierto todo el día.
 PARQUE DE MADRID (Casa
 de fieras).—Exposición
 zoológica todos los días de
 nueve a doce de la mañana

y de dos de la tarde al an-
 chear.
 RUSIA.—Todos los días.—Se-
 siones de patines. Trineo.
 Embarcaciones. Columpios.
 Tiro de salón y panorámi-
 co. Pim, Pam, Pum.—Café
 restaurant.—Abierto el par-
 que todo el día.
 Entrada, 50 céntimos.

PÍLDORAS

del Dr. AYER
 Son las mejores purgantes

Son puramente vegetales
 Son fáciles de tomar y de digerir
 SON AZUCARADAS.

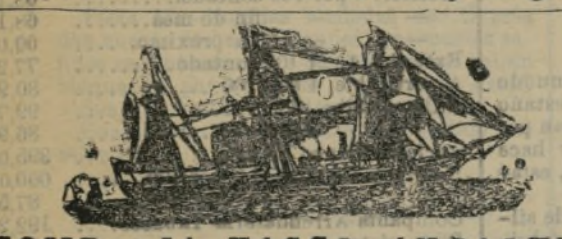
Curan los Dolores de Cabeza, Curan la
 Dispepsia, Curan el Estreñimiento.
 Curan los Desórdenes del Hígado
 y Abren el Apetito.



Nadie debe estar sin una cajita
 de las Píldoras Purgantes, del
 Dr. Ayer, para poder tomar una
 pequeña dosis, a los primeros sín-
 tomas de indigestión, y evitar
 así un sinnúmero de enfermedades.

Preparadas por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., U. S. A.

PRIMER PREMIO EN LAS
 Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña
 Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy
 con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga; Al-
 mería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barce-
 lona, Cetet y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
 Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
 Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes
 de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza ma-
 yor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al
 lado de la batería Salva.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE EL GLOBO
 Gestión y despacho de exhortos: facilitase datos, noti-
 cias y consultas referentes a asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letra-
 dos que se encargarán de toda clase de recursos, sin exi-
 gir honorarios, especialmente en los de casación y respon-
 sabilidad.

Vino superior 10 rs. 4 arroba
 a dño. Arco de Sta. María.
 7. Amor de Dios, 14.

Se alquila muy barato
 en la calle de Tarrago-
 na, núm. 10, entre las
 estaciones de las Deli-
 cias y Mediodía, un gran
 local, cubierto en gran
 parte con montera de
 cristal, propio para al-
 macén ó tienda.

El mejor dentífico
 mas agradable y sobre
 todo, mas Higienico:
Agua de Philippe
 empleada con la
Odontalina
 PASTA DENTARIA, VERDADERO
 CARMÍN DE LA BOCA
 PARIS
 HERMELIN, 24, r. d'Enghien

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa A

SERVICIO DE ABONOS

	AL AÑO
	Pesetas
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pu- diendo hacer todos uso del teléfono.	600
Por una estación para casinos y círculos	1.00
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal....	4
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micro- fófono y sus audítores, dos tim- bres y sus dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, com- puesto de un microfófono, dos au- ditores, dos timbres y dos con- mutadores de dos direcciones, su- jeto todo a una plancha de ma- dera.....	71
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habi- tación de un inquilino de finca ur- bana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar a todos los abonados.	65
Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de dos direc- ciones para hablar solamente a la Central.....	54
Cuadro indicador de 4 direcciones....	530
» cada otra dirección.....	70
Con un conmutador (al año), dos direc- ciones.....	4
Para otra dirección.....	2
Un timbre (al año).....	10

Para el interior de las habitaciones

REGALOS
A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE EL GLOBO

Siguiendo y mejorando la costumbre de años anteriores, la empresa de EL GLOBO regalará a todos los
 suscriptores que abonen en esta Administración ó remitan directamente el importe de un año, un tomo á ele-
 gir entre los que a continuación se expresen:

BIBLIOTECA CLÁSICA

Autores griegos

«Esquilo».—Teatro completo, traducido y anotado por don
 Fernando Brieve, catedrático de la Universidad de Gra-
 nada. Precede a la traducción un extenso estudio crítico
 sobre el teatro griego.
 «Xenofonte».—Historia de la entrada de Ciro el Menor en
 Asia y de la retirada de los diez mil griegos que fueron
 con él, traducción de Gracian, corregida por Canseco.
 «Aristóteles».—Expediciones de Alejandro, traducción de Ba-
 rbaro.
 «Moralistas griegos».—Marco Aurelio, Teofrasto, Epite-
 to, Cebes, traducción de Díaz de Miranda, Pedro Simón
 Abril, Lucio Blum y López de Ayala.

Autores latinos

«Floro».—Compendio de las hazañas romanas, traducción
 de D. Eloy Díaz Jiménez, catedrático del instituto de
 León.
 «Tácito».—Las Historias y las costumbres de los germa-
 nos, traducción de Coloma.
 «Salustio».—Conjuración de Catilina; Guerra de Jugurta,
 y Fragmentos de la grande Historia, traducción del in-
 fanto D. Gabriel y del Sr. Menéndez Pelayo.
 «Suetonio».—Vidas de los doce Césares, traducción de don
 Norberto Castilla.

«Apuleyo».—El asno de oro, traducción de Diego López de
 Cortegana, arcediano que fué de Sevilla.

Autores españoles

«Hurtado de Mendoza».—Obras en prosa.
 «Quevedo».—Obras satíricas y festivas.
 «Duque de Rivas».—Sublevación de Nápoles.
 «Alcalá Galiano».—Recuerdos de un anciano.
 «Manuel de Melos».—Guerra de Cataluña y Política Militar.
 «Cristóbal Colón».—Relaciones y cartas.

Autores extranjeros

«Lord Macaulay».—Vidas de políticos ingleses.
 «Manzoni».—Los Novios, traducción de D. Juan Nicasio
 Gallego.
 «Heine».—Poemas y fantasías, traducción en verso de don
 José J. Herrero.
 «Camões».—Los Lusíadas, traducción en verso de don
 Lamberto Gil.

NOVELAS SELECTAS

«El comendador de Malta», por Eugenio Sué.
 «La salamandra», por el mismo.
 «Atar Gull», por el mismo.
 «La s mujeres», por el mismo.

Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses recibirán un tomo á elegir entre
 los del siguiente catálogo de novelas:

«Las mujeres todavía», por Alfonso Karr.
 «Genevieve», por el mismo.
 «Una historia inverosímil», por el mismo.
 «El difunto Bressiere», por el mismo.
 «Obispo, casado y rey», por el mismo.
 «Hava», por Mery.
 «La guerra del Nizam», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.
 «Mariana», por Julio Sandeau.
 «El bandido de Londres», por Ainsworth.
 «El lirio en el valle», por Balzac.
 «Amaru», por Alejandro Dumas.
 «El secretario intimo», por Jorge Sand.

Los señores que, en iguales condiciones, abonen un trimestre de suscripción, recibirán como
 regalo un tomo, á elegir entre los siguientes:

«Un amor del infierno», por A. Perera.
 «Exposición de Filipinas», un tomo en 4.ª mayor con gra-
 bados. Colección de artículos sobre la Exposición.

NOTA. Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la Biblioteca Clá-
 sica ó dos tomos de novelas del segundo catálogo.

Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0,25 pesetas para cer-
 tificado. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar.

El suscriptor que se retrase en renovar su abono, y á quien esta Administración tenga que gi-
 rar, perderá todo derecho á los regalos que se ofrecen.

Ya lo veis, hijos de Joel; tarde ó temprano
 hay castigos terribles para el crimen coro-
 nado.

El gran rey expiaba al fin terriblemente la
 execrable invasión de las siete Provincias
 Unidas, el asesinato de los hermanos de Witt,
 inocentes y nobles víctimas de la traición de
 este príncipe, y por un justo cambio de for-
 tuna bebía hasta las heces la más amarga
 copa de la humillación.

Esta pequeña república herética, tratada
 por él en otro tiempo con el más insolente
 desdén, y la más horrible crueldad, dictaba
 en nombre de sus aliados las leyes más duras
 á aquella majestad caída.

En otro tiempo omnipotente, el gran rey
 se veía en la necesidad de enviar á Holanda
 á su embajador Rouillé, para suplicar á la
 república tuviera á bien acceder á los ofreci-
 mientos de pacificación vergonzosos y desas-
 trozos para él y para su nieto el rey de Es-
 paña:

«Este abandonará todas las dependencias
 de la monarquía española, excepto Nápoles y
 Sicilia.

«Las cláusulas comerciales del tratado de
 Ryawick, serán restablecidas.»

Estas incalculables ventajas eran concedi-
 das á los holandeses, los cuales, no satisfe-
 chos aún, impusieron al gran rey en legiti-
 mas y vengadoras represalias, la obligación
 de enviar á su embajador á negociar en Bode-
 grave, ciudad donde en 1672 tantas atrocida-
 des cometieron las tropas de Luis XIV, y allí,
 en presencia, por decirlo así, de aquellos mu-
 ros, testigos de aquellos horrores imputables
 al soberbio príncipe, la república se dignó
 significarle su voluntad.

La república exigía para cubrir sus fronte-
 ras las ciudades y fortalezas de Menin, Ipres,
 Turne, Condé, Tournay, Maubeuge, Lille, y
 además la renuncia completa del rey de Es-
 paña á las posesiones de la monarquía, ne-
 gando después de todo el armisticio que so-
 licitaba el gran Luis, y declarándole que de
 no aceptar estas condiciones continuaría la
 guerra como antes.

Y, ¿sabéis quién era el hombre encargado
 de dirigir á Luis XIV por medio de su em-
 bajador, este altivo y duro lenguaje?

Era Heinsio, aquel que poco después de la

paz de Nimegue fué amenazado brutalmente
 con la Bastilla por el mismo Luis XIV, ofen-
 dido de la firmeza de lenguaje del embajador
 republicano.

El gran monarca vacilaba en aceptar las
 onerosas condiciones de los coligados, los
 cuales exigieron luego más y le significaron
 este ultimatum el 28 de Mayo de 1708:

«Luis XIV reconocerá por rey de la monar-
 quía española á Carlos III, y antes de dos me-
 ses, el duque de Anjou (nieto de Luis) aban-
 donará el trono de España.

«Todo príncipe francés será desde ahora
 excluido de las posesiones españolas.

«Francia renunciará á su comercio de las
 Indias.

«Strasburgo y Kehl serán devueltas al em-
 perador con toda su artillería.

«Brisach y Landau pertenecerán al Aus-
 tria en adelante.

«Serán demolidos todos los fuertes france-
 ses de la orilla derecha del Rhin.

«Dunkerque será arrasado y cegado su
 puerto.

«Los holandeses, además de los fuertes que
 reclaman, tendrán guarnición en Lieja, en
 Huy y en Bonn.

«Luis XIV devolverá al duque de Saboya
 este ducado y el de Niza, y le cederá Exille y
 Fenestrelles en el Delphinado.»

Aceptar estas condiciones hubiera sido en-
 tregar la Francia reducida de sus fronte-
 ras á merced de la Europa, y Luis XIV tuvo
 que rehusar una paz tan cara, resolviendo
 continuar la guerra; pero crueles derrotas le
 obligaron á abrir nuevas negociaciones paci-
 ficas.

El 12 de Junio de 1709 nombra al mariscal
 Oxelles y al abate Polignac sus plenipotencia-
 rios cerca de la república de Holanda á fin
 de tratar de las condiciones de la paz.

Pero los enviados del gran rey no fueron
 reconocidos oficialmente y tuvieron que
 guardar un ultraje insignificante. Y negán-
 dose la república á abrir las conferencias en
 La Haya, capital de las siete Provincias Uni-
 das, impuso al orgulloso monarca una nueva
 explicación, eligiendo por punto de las deli-
 beraciones diplomáticas la ciudad de Gertruy-
 demberg en el fondo del Moerdik, comarca
 entregada en otro tiempo á todas las devas-

taciones de la conquista y testigo también
 de las ferocidades de la saez soldadesca.

Las conferencias se abrieron el 9 de Marzo
 de 1710. Las pretensiones de los coligados
 fueron creciendo todavía, pues los holande-
 ses no sólo exigieron las concesiones ya re-
 clamadas por ellos antes de abrir la campañ-
 a, sino que exigieron también de Luis XIV
 que uniera sus fuerzas á las de ellos para ex-
 pulsar de España á su nieto, aún reinante.

No pudiendo resolverse á este sacrificio
 Luis XIV, ofrece un subsidio de un millón
 mensual para subvenir á los gastos de la gue-
 rra contra su descendiente en el caso de no
 contentarse con la Sicilia y la Cerdeña, po-
 sesiones que se le concederían en compensa-
 ción de la corona de España.

Los holandeses fueron inflexibles, y des-
 pués de cuatro meses de negociaciones esté-
 riles, los plenipotenciarios de Luis el Grande
 tuvieron que abandonar la Holanda, y la gue-
 rra continuó en las condiciones más desas-
 trozas para Francia. La ruina pública llega-
 ba al último grado. Fenelon escribía en
 aquella época:

«El tesoro de todas las ciudades está ex-
 hausto. Se ha exigido para el rey un antici-
 po de las rentas de diez años, y aún no se tie-
 ne vergüenza de pedir con amenazas á las
 ciudades otros anticipos que llegan al doble
 de los ya hechos.

«Todos los hospitales están arruinados y
 los administradores echan mano hasta de los
 depósitos públicos. No puede hacerse el ser-
 vicio sino «estafando» por todas partes, y á
 pesar del fraude y la violencia, amaga una
 bancarrota universal.

«Los prisioneros franceses en Holanda se
 mueren de hambre por el abandono en que
 les deja el rey. Los heridos carecen de todo y
 mueren de privaciones. El pan es casi todo
 de avena; el prest falta á los soldados, y los
 oficiales sufren en proporción más aún.»

La campaña continúa. El príncipe Euge-
 nio y el duque de Marlborough, generales
 de los aliados, opuestos á Villars y á Berwick,
 son todavía victoriosos: han tomado á Aire,
 ocupan todo el curso del Lys y salvan las
 fronteras.

Estando completamente exhausto el Teso-
 ro, se añade á tantos impuestos ya abruma-

dores el diezmo real, que además de una mul-
 titud de gabelas ya existentes, se llevaba la
 séptima parte de la renta de los propietarios.
 A pesar de esta nueva exacción, el Tesoro no
 pagaba ni las rentas, ni los sueldos; en cuan-
 to al ejército, sólo de vez en cuando cobraba
 los suyes.

Aruinada así Francia y despoblada, sin
 tener ya ni sangre ni oro para continuar gue-
 rra tan desastrosa, Luis el Grande se ve en la
 necesidad de solicitar por tercera vez humil-
 demente la paz. El 29 de Enero de 1712 se
 abren nuevas conferencias y después de un
 año de negociaciones, se firma la paz el 11 de
 Abril de 1713 con Inglaterra, Holanda, Pru-
 sia, Saboya y Portugal. Esta paz imponía á
 Luis XIV las concesiones más funestas.

Francia perdía en la América del Norte
 las importantes posesiones que le asegura-
 ban casi exclusivamente el comercio de pele-
 tería; perdía también la gran isla de Terra-
 nova; el Canadá enclavado ya en medio de las
 colonias inglesas, quedaba á merced de esta
 nación; en las Antillas, la isla de San Cristó-
 bal quedaba también abandonada á Ingla-
 terra.

En Flandes perdía Francia importantes
 plazas fuertes: Tournay sobre el Escant;
 Meun sobre el Lys; Ypres, Turnes y pérdi-
 da incalculable bajo el punto de vista mili-
 tar, mercantil y marítimo! Dunkerque, el
 puerto más considerable de las costas del
 Norte debía ser aniquilado.

Los holandeses obtenían no ya solo todas
 las plazas exigidas por ellos en las anteriores
 conferencias, á fin de cubrir sus fronteras,
 sino que también aseguraban enormes ven-
 tajas por un convenio comercial.

Saboya y Niza fueron concedidas al duque
 de Saboya, y después de todo, el emperador
 de Austria, no habiendo obtenido todo lo
 que por su parte reclamaba de Luis XIV, con-
 tinuó solo la guerra hasta el 7 de Marzo
 de 1714.

No obstante la paz general que desde en-
 tonces reina en Europa, Francia no ha podi-
 do levantarse de su postración y ruina.

En 1715 la situación viene á ser tan mal
 que no puede ya ser peor.

El crédito público y el privado están ani-